

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILENOS

TOMOLXV



C. S. I. C.
2025
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO LXV



MADRID, 2025



LUIS MIGUEL APARISI LAPORTA: IN MEMORIAM

(Valencia, 22 de febrero de 1943 - Madrid, 8 de noviembre de 2023)

Por CARMEN MANSO PORTO

Dra. Historia del Arte

Miembro Numerario del Instituto de Estudios Madrileños

El 8 de noviembre de 2023, nuestro querido amigo y compañero Luis Miguel Aparisi Laporta falleció en su domicilio de Madrid, a los 80 años, tras una larga enfermedad que ralentizó sus trabajos de investigación, pero no consiguió paralizarlos. Su esposa Araceli Guardiola había fallecido, de forma inesperada, el 15 de enero de 2022.

Con ella tuvo cinco hijos (María Araceli, María Teresa, José Luis, Antonio e Ignacio) y ocho nietos (Claudia, Víctor, María, Marina, Cristina, Rodrigo, Lucía y Álvaro), a los que supo transmitir su pasión y entrega por la historia y la cultura de la Villa y Corte de Madrid. Araceli, Bióloga Zoóloga; María Teresa (Mayte), Filóloga Clásica y Especialista en Biblioteconomía y Documentación, Cronista oficial de Galápagos y directora de su Biblioteca Pública Municipal; José Luis, que se incorporó a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado después de haber cursado estudios universitarios; Antonio, Maestro en sus

comienzos, hasta ingresar en la Policía Municipal de Madrid; Ignacio, que tras obtener el título de Magisterio, continuó formándose como Técnico de Sonido ejerciendo en ese campo su profesión, y que en el momento de su temprana muerte acababa de iniciar también estudios de Teleco. Ignacio falleció en 2006, a los veinticinco años, diez días después de nacer su hija Lucía. Fue una etapa muy dura y dolorosa para la familia, que lograron afrontar con mucha fuerza, amor y unión, y con ayuda de sus familiares y amigos.

Luis Miguel fue hijo de Antonio Aparisi Mocholí y Berta Laporta Bort. Nació el 22 de febrero de 1943, en la casa de la Almoina. Su abuelo era dueño de una sastrería eclesiástica ubicada en la planta baja de la casa, desde donde podían contemplar la Catedral de Valencia. Luis fue el cuarto de los ocho hermanos. Su padre, que entre otros puestos ocupó el de Teniente de Alcalde en Valencia, por razones laborales fue destinado a Madrid, a donde se trasladaría primero él y después ya con la familia. Luis Miguel tenía entonces 5 años. De esta primera infancia le quedaron grabadas en la memoria entrañables vivencias de las correrías por la sastrería y por la casa de la Almoina con sus hermanos y primos. Además, en los períodos vacacionales, regresaban a Valencia y pasaban un tiempo en casa de la familia materna (su abuelo y su tío, médicos cirujanos y poetas, ambos llamados Luis, tenían su consulta y un laboratorio de pruebas clínicas en Valencia capital), y, los veranos, en la alquería de Onteniente, donde los abuelos paternos tenían una finca enorme en la que los primos disfrutaban de emocionantes juegos y aventuras.

En Madrid cursó sus primeros estudios en el Real Colegio de las Escuelas Pías de San Antón. Allí conoció a su gran amigo Alfonso Mora Palafón. En la universidad se graduó en Ingeniería de Telecomunicaciones. Después aprobó la oposición para entrar en el equipo de Ingeniería de Televisión Española (1964-2002). Ejerció como profesor del Instituto Oficial de Radiotelevisión. Además, superó también una oposición de Educación y, durante muchos años, duplicó su jornada de trabajo: por las mañanas, en el ente público, y por las tardes en el Instituto Politécnico de Formación Profesional “Virgen de la Paloma”, impartiendo Electrónica de Comunicaciones. (La Ley de Incompatibilidades de 1984 le hizo abandonar la enseñanza, pese a que para él no había tal incompatibilidad, como se le reconoció en un juicio que ganó, pero no le permitieron ya regresar a la docencia). Escribió varios tratados sobre Electricidad y Electrónica con su amigo y compañero Jesús García Delso.

Su padre, Antonio Aparisi Mocholí, marcó quién sería Luis Miguel. Estudió la carrera de profesor mercantil y desarrolló actividades sindicales en la capital valenciana. Ocupó diferentes cargos, entre ellos los de Jefe de la Obra Sindical de Cooperación, Vicesecretario Provincial de Ordenación Social, Secretario de la Delegación de Educación. En el año 1947 se traslada a Madrid al ser nombrado Delegado del Servicio de Universidades Laborales, además de Inspector Nacional de Sindicatos, Jefe Nacional de Formación Profesional y otros. Es autor de numerosos artículos de revistas y libros dedicados a la enseñanza: *La*

Enseñanza primaria y la formación profesional y artesana en Madrid durante el reinado de Carlos III (1759-1788), Madrid, Artes Gráficas Municipales, 1988; *La enseñanza en Madrid en el siglo XVIII*, Instituto de Estudios Madrileños del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1978 y *La ley Moyano de 1857 y sus repercusiones en Madrid*, Instituto de Estudios Madrileños del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1981. Al ingresar en el Instituto de Estudios Madrileños fueron igualmente numerosas las conferencias que pronunció con sus investigaciones sobre la historia de Madrid. La Enciclopedia Británica incluye entre los “Hombres del siglo XX” una entrada sobre Antonio Aparisi Mocholí. Resulta evidente, pues, de dónde le venía a Luis Miguel su pasión por la historiografía de la capital.

Su futura esposa, M.^a **Araceli Guardiola Mártel, toledana de nacimiento (Los Navalmorales)**, de padres extremeños, había residido en Sigüenza y en Tarazona de Aragón. Al aprobar unas oposiciones para el Ministerio de la Vivienda, se trasladó a Madrid. Aquí conoció a Luis Miguel y contrajeron matrimonio en 1966. Fueron naciendo los cinco hijos: María Araceli, María Teresa, José Luis, Antonio e Ignacio. Siendo Jefe del Servicio de Adquisiciones Directas, en el Departamento **Técnico de** Televisión Española, Luis Miguel empezó a sufrir una larga sucesión de infartos. Durante el largo período de convalecencia comenzó a visitar Archivos y a documentar la Toponimia Madrileña. Después de su reincorporación al trabajo, continuó sus investigaciones sobre la historia de la Villa y Corte de Madrid. Como se ha dicho, su entusiasmo le venía de su padre, que además contaba con una magnífica biblioteca, tal y como llegaría a ser la que él mismo fue atesorando con el paso de los años. Entre 1986 y 1996 fue miembro colaborador del Instituto de Estudios Madrileños. En 1996 fue elegido miembro numerario. Entre 1998-2013 formó parte de la Junta Directiva, desempeñando, con dedicación y eficacia, la administración y la coordinación de quince ciclos de conferencias y sus publicaciones.

En el 1997 recibió el Premio de Investigación Histórica “Antonio Maura”, concedido por el Ayuntamiento de Madrid por su obra *Toponimia madrileña: proceso evolutivo*, publicada primero en 1993. Al ampliar su contenido, la Gerencia Municipal de Urbanismo, le publicó los dos tomos en 2001. El primero: *Nomenclátor Toponímico: Análisis alfabético de los nombres de lugares y calles* y el segundo: *Apéndices*. El tomo tercero comprende los *Apéndices de actualización*, que abarcan desde 2001 hasta 2010, publicados entre 2003-2011. En esta magna obra se reúnen unos veintiséis mil topónimos actuales e históricos, desde los siglos X al XXI.

Como reconocimiento a sus trabajos sobre el urbanismo madrileño fue galardonado en dos ocasiones con el Premio de Urbanismo “Historia e Investigación Urbana”; sería en 2002 y 2004.

Desde su ingreso en el Instituto de Estudios Madrileños trabajó intensamente en las tareas que le fueron encomendadas y se volcó en la temática madrileña. Sus cuatro amigos y maestros fueron José María Sanz García, Luis López

Jiménez, José Fadregas Lebrero y José del Corral Raya. Los cinco formaban un equipo de apasionados de la historiografía madrileña. Durante varios años se reunieron en el paseo que recuerda al monasterio de los Agustinos Recoletos, enfrente de la Biblioteca Nacional. Allí acudían periódicamente a desayunar para comentar sus respectivos trabajos, opinar sobre sus contenidos y planificar nuevos proyectos. Como gratitud a sus enseñanzas, Luis Miguel les dedicó su libro *Testimonios militares en Madrid. Estatuaria y lapidaria conmemorativa*, del que luego hablaremos.

Luis Miguel ha sido un asiduo y entusiasta conferenciante, tal y como lo fue su padre, participando en los ciclos de conferencias organizados por el Instituto de Estudios Madrileños y otras instituciones, impartidos en el Centro Cultural de la Villa, Centro “Mesonero Romanos” (Casa de la Panadería), Museo de San Isidro, Centro Cultural de los Ejércitos, Instituto Geográfico Nacional, etc. En total preparó unas 240 conferencias, que fueron publicadas por diferentes instituciones. Asimismo, fue invitado a intervenir en televisión (Televisión Española, Telecinco, Antena 3, Televisa-Méjico); en tertulias y entrevistas de cadenas de radio, prensa y revistas.

Luis Miguel es autor de más de 200 publicaciones entre libros, artículos y conferencias. Algunas referencias bibliográficas de su autoría están consignadas en Dialnet (<https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=304365>) y en la revista *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* (<https://xn--institutoestudiosmadrileos-4rc.es/anales/>). En Dialnet se pueden descargar sus artículos sobre la historia de las plazas madrileñas y las puertas de Madrid, publicados en la revista *BIA: Aparejadores de Madrid*, en la que colaboró desde 2012 (N.º 271, “Plaza del Emperador Carlos V”) hasta 2024 (n.º 319, “Parque de El Retiro: 18 entradas con historia”). En la misma página se consultan los títulos de sus colaboraciones en la revista *Madrid Histórico*, en cuya revista asumió una vocalía de su Consejo Editorial. Por otro lado, en las páginas web de Dialnet y en la del Instituto de Estudios Madrileños, se encuentran referenciados y disponibles para su descarga los artículos de la Revista *Anales*, gracias al laborioso trabajo desempeñado por nuestra compañera del Instituto de Estudios Madrileños, Pilar González Yanci, vocal de la Junta Directiva.

Luis Miguel formó el índice temático de los primeros veinticinco tomos de *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, que vieron la luz en el tomo veintiséis, de la misma revista, en 1988. También es autor de *Villa de Madrid: volúmenes 1 al 108: índices: temático, autores y alfabético*, Instituto de Estudios Madrileños, 2006; y la *Bibliografía general del Instituto de Estudios Madrileños*, reunida y catalogada desde 1951 hasta 2017 en tres volúmenes publicados en 2001, 2012 y 2017. La continuidad de esta tarea, que él completó hasta 2024, tras su fallecimiento, le fue asignada por la Junta Directiva a nuestra compañera Magdalena Merlos Romero, archivera y directora del Archivo Municipal de Aranjuez. Me consta que acaba de completar el año 2025.

En 2002 ingresó como Miembro de la Cofradía Internacional de Investigadores. En el año 2014, siendo director de Publicaciones, realizó una magnífica tarea, reconocida por la Junta Directiva.

En 2007 fue elegido Académico correspondiente de la Real Academia de la Historia, colaborando en la redacción de las biografías de José Luis Arrese y Magra, Isidro Gomá y Tomás, José Gragera y Herboso, Emilio Laíz Campos, Francisco de Asís Méndez Casariego, Diego Méndez González, Luis Moya Blanco, Marcelino Olaechea Loizaga, Antonio Ortiz Echagüe, Arturo Reque Meruvia, Federico Carlos Sainz de Robles y Marcelo Usera Sánchez para el Diccionario Biográfico Español, de la Real Academia de la Historia, disponibles en su Portal de Historia Hispánica <https://historia-hispanica.rah.es/>

Entre las distinciones recibidas cabe citar las siguientes: Comendador de la Orden del Crucero del Sur, la más alta condecoración con la que la República de Brasil distingue a personalidades extranjeras. Premio “Dámaso Alonso” (año 2009). Cruz al Mérito de la Seguridad y Protección, con distintivo de Primera, concedida por la Asociación Internacional de Seguridad y Protección Civil (año 2016). Caballero de la Cruz del Mérito Náutico, concedida por la Federación Española de Ligas Navales (año 2020).

Como miembro de la Real Hermandad de Caballeros de San Fernando, desde su investidura en 2016, participó asiduamente en sus actividades culturales. Asimismo, junto con Alfonso Mora Palafón, contribuyeron a enriquecer el Boletín de la Real Hermandad con pequeñas investigaciones sobre la vida y hechos del rey san Fernando, además de ocuparse de su maquetación, durante dieciocho números. En el siguiente número (diciembre de 2023), Alfonso Mora Palafón le dedicó una semblanza con motivo de su fallecimiento.

Como Vicecoordinador de los Amigos de la Cartografía de Madrid, colaboró con su coordinador, Alfonso Mora Palafón, en la organización de ciclos de conferencias en el salón de actos del Instituto Geográfico Nacional, y en donde él mismo impartió algunos contenidos relacionados con la cartografía y geografía de Madrid, como el plano de Pedro Teixeira, del que es autor de una magnífica edición bajo el título *El plano de Pedro Teixeira, 350 años después*, que le encomendó y publicó el Área de Gobierno de Urbanismo, Vivienda e Infraestructuras del Ayuntamiento de Madrid, 2007, con motivo de la conmemoración del 350 aniversario de la impresión de la *Topografía de la villa de Madrid* de Pedro Teixeira (Amberes, 1656). Aparisi hizo una distribución geográfica del plano en cuarenta y nueve cuadrículas, siguiendo la ordenación tradicional -izquierda, derecha, arriba y abajo-. En algunos casos tuvo que dividir manzanas o edificios. Al comienzo del libro se reproduce el plano general, en dos páginas, con las retículas numeradas. En las páginas pares se sitúa la cuadrícula del plano de Teixeira y en las impares la de la planimetría actual. En cada una de estas imágenes, sobre un círculo destacado en azul, Aparisi numeró los edificios o espacios que comenta al pie de ambos planos. De esta manera se logra un doble objetivo: ver su ubicación en el plano de Teixeira y en el actual,

para comprobar los cambios producidos con el paso de los siglos y desviar la mirada hacia ambas imágenes mientras se lee el texto.

Fruto de su colaboración con la Asociación Cultural da Vieira, vieron la luz dos libros de su autoría relacionados con la presencia de gallegos en Madrid: *Testimonios gallegos en Madrid. Estatuaria, lapidaria y toponimia conmemorativa* (2015), que ofrece un precioso repertorio de los valores gallegos que dejaron su impronta en espacios urbanos de imagen pública: calles, lápidas, rótulos, placas, estatuas, edificios, monumentos, fuentes, plazas y glorietas. Editado por dicha Asociación, fue presentado en la Casa de Galicia de Madrid. Al año siguiente se publicó el segundo libro *Gallegos en la Real Academia Española*, con el perfil biográfico de veintinueve académicos numerarios y veintiocho correspondientes. El 21 de febrero de 2017, la Real Academia Española organizó una presentación pública del libro en la sala Rufino José Cuervo.

La Sociedad Filantrópica de Milicianos Nacionales Veteranos es una entidad constituida en 1839, como responsable del Cementerio de la Florida, en donde están sepultados los restos de cuarenta y tres patriotas fusilados por orden de Murat, el 3 de Mayo de 1808. Luis Miguel Aparisi formó parte de la Sociedad y trabajó intensamente como vocal de su Junta de Gobierno hasta su fallecimiento, como recordó su presidente José Luis Sampedro Escolar (*El Debate*, 14 de noviembre de 2023). Fruto de sus investigaciones en varios archivos es el magnífico libro *El Cementerio de La Florida. Fusilamientos del Tres de Mayo de 1808*, publicado con motivo del segundo Centenario (2008). Uno de sus méritos ha sido el lograr sacar del anonimato a diez de los cuarenta y tres patriotas asesinados aquella noche. En la actualidad, dos de sus hijos, José Luis y Antonio, pertenecen también a la misma Sociedad Filantrópica de Milicianos Nacionales Veteranos. Desde el 21 de octubre de 2024, José Luis es vocal de su Junta de Gobierno. En el Acto de entrega de Cruces del 2 de mayo de 2024, la Comunidad de Madrid, en su apartado visual *In Memoriam 2023-2024*, incluyó una fotografía de Luis Miguel Aparisi, junto a las de otros Madrileños Ilustres fallecidos en el año anterior.



En abril de 2025, el investigador Carlos Blanco Jiménez contactó con su hija Mayte. Le comunicaba que había enviado al Ayuntamiento de Madrid una solicitud para dedicar una calle del nomenclátor a Luis Miguel Aparisi Laporta.

La hija, consultando a sus hermanos, le respondió con las mismas palabras que tantas veces oyeron pronunciar a Luis Miguel cuando le hacían esa misma propuesta referida al abuelo: “*Gracias, muchas gracias, pero debo declinar el ofrecimiento. La humildad de mi padre le haría incómodo formar parte del callejero. Su nombre y sus múltiples escritos ya le han destinado un lugar en la Historia de Madrid. Pero... calles no, gracias*”. Así pues, los hijos agradecieron también que Carlos Blanco hubiera solicitado dicho honor, pero lo rechazaron tal y como creen que su padre hubiera hecho. (El Ayuntamiento de Madrid había respondido en positivo al Sr. Blanco, pero éste rectificó y pidió la cancelación de dicha solicitud, atendiendo a los deseos de la familia, algo que finalmente ha sido respetado).

Luis Miguel Aparisi dejó en proceso de maquetación una obra enciclopédica sobre estatuaría y lapidaria madrileña, que abarca el ámbito de la Comunidad de Madrid. De este proyecto, además del mencionado libro *Testimonios gallegos*, han visto la luz los siguientes: *Testimonios militares en Madrid. Estatuaría y lapidaria*, que publicó el Centro Cultural de los Ejércitos (2013, con segunda edición en 2016); *Testimonios patrios en Madrid. Estatuaría y lapidaria conmemorativa*, editada por el mismo Centro (2019). Está escrito con pasión de madrileñista y muestra un profundo amor por la Patria. Lo dedicó a su familia: esposa, hijos, yerno, nueras y a sus ocho nietos, de los que se sentía muy orgulloso por su calidad humana y formación profesional. Sabía que al leer el libro entenderían la trascendencia que le daba al concepto de Patria, que él mismo había aprendido en su primera juventud, cuando volvían a pasar temporadas a Valencia, y con el paso de los años se fue fortaleciendo, identificándose con la frase que da comienzo al himno autonómico de la Comunidad Valenciana: “Para ofrendar nuevas glorias a España, ¡nuestra región supo luchar!”. Simboliza la identidad valenciana y su contribución a la grandeza de España a través del trabajo y la cultura. Con el paso de los años, su concepto de Patria se fue fortaleciendo y se lo transmitió a su familia al dedicarles este libro de 808 páginas. A mi marido y a mí nos obsequió con un ejemplar: “A Carmen y Fernando, matrimonio amigo, recordando unas horas en Ávila de los Caballeros, 27 de junio de 2019”.

Para terminar, quiero destacar algunas cualidades personales de nuestro amigo y compañero del Instituto de Estudios Madrileños, en relación con su trabajo de investigación y su faceta de conferenciante y comunicador. Luis Miguel disponía de un extraordinario archivo documental y gráfico, fruto de un trabajo de muchos años de investigación, que compartía generosamente con sus colegas y amigos a la hora de organizar los ciclos de conferencias del Instituto de Estudios Madrileños. Dominaba las tecnologías de edición manejando programas con soltura como Photoshop y Adobe PDF profesional, que le permitían tratar las imágenes y maquetar los textos con soltura. Él mismo maquetó muchos libros suyos y los de algunos amigos, facilitando las ediciones económicas con el sistema de impresión bajo demanda con imprentas

conocidas. Con dedicación y generosidad ayudó a muchos amigos y colegas a preparar la edición de algunas de sus obras con el mismo sistema de impresión bajo demanda.

Luis Miguel, muchas gracias por tu bondad, generosidad y entrega a los estudios madrileños. Nos has dejado un magnífico legado para la posteridad. Has sido un gran amigo y colega. Descansa en paz junto a tu querida esposa Chely, a la que todos admirábamos por su alegría, cariño y participación en las actividades que organizaban el Instituto de Estudios Madrileños, la Cofradía Internacional de Investigadores y los Caballeros de la Orden de San Fernando. Siempre os recordaremos.